



CÁNTABRO

Torrelavega 20-28 de Junio de 1978

Número 36

Precio 35 pesetas



Severiano Ballesteros:
Ignorado en
Santander, ídolo en
Estados Unidos.

Vital Alsar:
Un Colón
del
Siglo XX

DOS MONTAÑESES DE ORO

CANTABRIA
ZONA
CATASTROFICA

"golpe" de
Botín a
Cataluña

Cambios en la redacción de "Cántabro" (página 4).

Política Regional

Posible: Leandro Valle quiere dimitir (pág. 6)

Tenemos miedo al tiempo (pág. 7).

Cantabria, zona catastrófica (págs. 8 y 9).

La Ecología en Cantabria (págs. 10 y 11).

El polémico art. sobre la libertad de enseñanza (12 y 13).

La ruleta loca, una sección de Jesús Pindado (págs. 14 y 15).

Tip y Coll, negocian la autonomía de Cantabria (pág. 16).

ECONOMIA REGIONAL:

La pequeña y mediana empresa, a examen (págs. 21 y 22).

"Golpe" de Botín a Cataluña (pág. 23).

LABORAL

Torrelavega es una huelga (pág. 24).

CULTURA

Semblanzas de montañeses: Augusto G. de Linares (págs. 27 y 28).

Entrevista con Chumuy Chumey (págs. 25, 26).

Grabados de Gruber (pág. 29).

La mujer montañesa (pág. 30).

DEPORTES:

24 horas en la vida de Seve Ballesteros

Vital Alsar, el Colón del siglo XX (págs. 17, 18, 19 y 20).

El fracaso de la selección nacional (pág. 31).

Cartas y polémica sobre M. He-dilla (págs. 32 y 33).

EL LIBRO QUE COMENTAMOS

Historia secreta de la transición y "El dilema" Suárez (págs. 34/35).

La solidaridad que no faltó

De vez en cuando —y sólo hay que tirar de la historia, que todavía está fresca y en el recuerdo—, la tragedia asola a Cantabria. La noche del siete al ocho de junio, quedará escrita con letras negras en nuestra pequeña historia montañesa aunque la tragedia, afortunadamente, sólo se llevó en esta ocasión, que pedimos sea la última, una vida.

No ha sido una catástrofe en vidas humanas, pero ha sido un durísimo golpe a la economía provincial, a centenares de familias campesinas que han visto como las aguas mataban su pequeña hacienda; a obreros que se han quedado sin trabajo temporalmente porque las industrias se han visto también afectadas. No ha sido, desde luego, el incendio que hizo escombros de la capital montañesa; tampoco, la tragedia de Reocín. Pero ha sido la catástrofe de la comarca del Asón, de la parte oriental de Cantabria: un muerto, miles de cabezas de ganado porcino, principalmente, muertas; instalaciones industriales destruidas, comunicaciones ferroviarias suspendidas; agua, barro, una cosecha perdida; en fin, la obra del hombre montañés, del entusiasta trabajador del campo montañés, ha quedado destruida por los elementos. Pero estos hombres son héroes y más de uno y casi todos los afectados, sólo han dicho, por bajo y con tristeza y creyendo en la esperanza, "que hay que volver a empezar".

Esta vez, la política no ha frustrado esperanzas. No ha existido vacío de poder. Gobernador Civil, parlamentarios, alcaldes de la zona, se han unido para atajar, en lo posible, que pueda ser mucho, la catástrofe de las inundaciones. Demoráticos y no democráticos, marxistas y centristas, se han unido porque la tragedia y el dolor, une en estos casos. No hay política partidista, sólo hay una, la única posible: la política de corazón. Es decir, entidades, organismos y esfuerzos deben estar a la altura de las circunstancias adversas, como es trabajar y buscar las mejores soluciones para corregir el desastre. En este sentido, el Gobierno tiene la obligación de declarar a la comarca del Asón zona catastrófica, apoyando en un esfuerzo sin límites a que esta zona oriental de Cantabria vuelva a la normalidad.

El pueblo montañés, por su parte, ha sentido como suyo el dolor de centenares de hogares de nuestra tierra. El efecto solidario está ahí, a la vista, como un claro exponente de que es mucho y bueno lo que nos une a todos los montañeses de buena voluntad. Tanto, que sabremos superar esta nueva adversidad.

CANTABRO

Editado por
PEMSA

Director:
Juan Antonio Lucas

Redacción, Administración y
Publicidad: Bonifacio del
Castillo, 2 (entresuelo)
Telf.: 89.47.38
Imprime: COIMOFF
c/ Campanar, 4. Madrid-28.

D. Benito Madariaga de la Campa, escritor e investigador montañés, publicará dentro de poco un libro titulado: "Pérez Galdós" (Biografía santanderina). Hemos solicitado una colaboración suya sobre Augusto G. Linares con motivo de la instalación que va a hacerse de su estatua próximamente. Cuando se escribe esto no se conoce aún el lugar exacto destinado por el Ayuntamiento, pero el concejal Sr. Montes apuntó la Plaza de las Farolas y hasta el momento no se ha propuesto lugar más idóneo.

El Sr. Madariaga tiene una documentada semblanza que, debido a su extensión, publicaremos por partes. Los temas objeto de su preferencia son las biografías, el arte, la investigación y la psicología animal. Breve-

BENITO MADARIAGA



mente damos cuenta de su bibliografía:

- Sociología veterinaria.
- Historia veterinaria (2 tomos). Consejo Superior Colegio de Veterinarios.
- La ostricultura. Ensayos sobre repoblamiento ostrícola en la provincia de Santander.
- El toro de lidia.
- Augusto González de Linares y el estudio del mar 1972.
- Las pinturas rupestres de animales en la región cantábrica 1969.
- Victorio Macho y Santander (junto con D. Fernando Barreda).
- Cara y máscara de José Gutiérrez Solana.
- El Instituto de Santander (publicación de ejercicios escolares inéditos de Menéndez Pelayo).

Augusto G. Linares, una vida entregada a la Institución Libre d

Augusto González de Linares, catedrático e institucionista, fue uno de los componentes del grupo liberal y republicano cuya presencia en la ciudad de Santander se hizo sentir por su fuerte personalidad y por haber creado en ella el primer laboratorio dedicado al estudio del mar.

Había nacido González de Linares en Cabuérniga un 28 de octubre de 1845. Criado en el seno de una familia católica, el padre murió cuando el pequeño Augusto tenía tan solo un año. Sus primeros estudios transcurrieron en el Colegio de los PP. Escolapios de Villacarriedo y, luego, en el Instituto de Enseñanza Media de Santander, en donde destacó por su laboriosidad y talento, con un expediente escolar brillante.

En Valladolid inicia, en 1861, sus estudios universitarios y allí conoce a José Estrañi, con el que después le unirían más estrechos lazos de amistad, al residir ambos en Santander: Linares, al frente de la Estación de Biología Marina, y Estrañi, como director y fundador del periódico liberal *El Cantábrico*.

Durante su estancia en Madrid es captado por Giner de los Ríos, quien le estimula y orienta en sus primeros pasos y le aconseja estudiar ciencias naturales, estudios que simultanea con los de Derecho.

• SUS COMIENZOS DE ESTUDIANTE

A los veintiún años desempeñaba el cargo de ayudante interino de Mineralogía y Geología en el Museo de Historia Natural y dos años después, en 1869, pasaba a ocupar el puesto de catedrático sustituto de Historia Natural

en el Instituto del Noviciado de Madrid. Giner de los Ríos le anima a prepararse y opositar, lo que hace primeramente para cátedras de Instituto, que obtiene en 1872 en Albacete. En este mismo año se presentó a las de Universidad, que aprueba igualmente, pasando a explicar Ampliación de Historia Natural en la Universidad de Santiago de Compostela. Durante el corto período de su magisterio en esta ciudad, de 1872 hasta 1875, en que fue separado del profesorado por su protesta contra el Real Decreto y la Circular de 26 de febrero de 1875, Linares se ocupó intensamente de los estudios de cristalografía y llama la atención en la pequeña ciudad estudiantil por sus teorías, consideradas, entonces, como avanzadas. Una de sus intervenciones más sonadas, por tratarse del tema del evolucionismo, tuvo lugar en el Colegio de Fonseca, a petición de la Academia Escolar de Medicina. En el transcurso de la exposición y luego en el debate, se entabló una acalorada discusión, en la que intervinieron partidarios y detractores del evolucionismo (1). Sus teorías son consideradas entonces heterodoxas y hasta es retado a duelo por un estudiante. A partir de este momento le llegan cartas anónimas amenazantes, en las que algunos alumnos, no muy brillantes por cierto, se refieren a sus explicaciones heréticas, a la vez que le llaman pedante, pasiego y quijote montañés.

• DISCIPULO DEL EVOLUCIONISMO

No es extraño entonces que el profesor montañés, que admitía el evolucionismo, fuera uno de los primeros investigadores que defendió la posible autenticidad de las pin-

turas de Altamira, cuya perfección y belleza asombraba a cuantos contemplaron la que fue llamada "Capilla Sixtina del Arte Cuaternario". Linares, debido a su completa preparación de naturalista, se percató de la posibilidad de que esas pinturas hubieran sido realizadas por el hombre prehistórico, de modo semejante a como ocurría con los dibujos representados por los bosquimanos. El naturalista de Cabuérniga conocía la bibliografía existente sobre el tema y él fue quien comunicó a Hermilio Alcalde del Río, segundo investigador de la cueva de Altamira, los descubrimientos de pinturas en la cueva francesa de Font de Gaume.

El libro de Darwin, *El origen de las especies*, que había aparecido en 1859, no llegó a traducirse a nuestra lengua hasta 1877. Linares, por supuesto, debió de estar al tanto de los estudios evolucionistas a través de la bibliografía francesa. Como han analizado Barreiro y otros (2), "ni Darwin ni Haeckel entraron en la Biblioteca General de la

tedra por negarse a admitir un Real Decreto y la Circular por los que se anunciaban a los rectores que las enseñanzas oficiales no debían contener materias que pudieran considerarse un ataque al dogma católico y a las instituciones vigentes. A la vez se solicitaba de los profesores la presentación de los programas para su posterior autorización por el Gobierno, así como los libros de texto que habrían de utilizarse en las explicaciones del curso.

González de Linares y Laureano Calderón, profesores



Amigo de Giner de los Ríos, nació en Cabuérniga un 28 de octubre de 1845.

En Valladolid conoció a José Estrañí, fundador y director de "El Cantábrico".

Sus ideas sobre el evolucionismo, le hicieron chocar con los medios religiosos y conservadores.

ambos en Santiago, motivan con su rechazo la chispa de la llamada Segunda Cuestión Universitaria que provocó la protesta y destitución de un gran número de profesores krausistas o simpatizantes.

Separado de la cátedra, Linares se retira a Cabuérniga, donde acude también invitado Giner de los Ríos y allí se reunirían con Salmerón. Hay muchas razones para creer que en la casa de los Linares fue donde posiblemente se estructuró la idea de lo que iba a ser la Institución Libre de Enseñanza. (Continuará).

1) Caro Baroja, J.: El mundo al mono o la cuestión universitaria de 1875. Historia 16, núm. 3. Madrid, 3 julio de 1976. Págs. 59-67.

2) Fernández, D. José R. Carracedo. Librería Nicolás Moya. Madrid, S.A. Véase, igualmente, el artículo de la Dra. Angustias Sánchez Moscoso en el núm. 83 del Boletín de la Sociedad de Historia de la Farmacia de septiembre 1970.

e Enseñanza

Universidad de Santiago en todo el siglo XIX". Lo curioso, y a la vez bien triste, es que Darwin y su libro volverían a prohibirse en España después de 1939, cuando el evolucionismo estaba ya admitido y comprobado en todo el mundo y había entrado a formar parte de la historia de la ciencia.

Al igual que otros pensadores, como Malthus, Lyell, Freud o Marx, Darwin y su doctrina fueron atacados de inmediato en todos los medios religiosos y conservadores. Compréndase entonces lo que suponía de reto al dedicarse a hablar de evolucionismo en aquella época, dentro y fuera de la cátedra. De aquí que González de Linares fuera acusado en Santiago de obscurantista, de herético, de krausista e incluso de violento con sus alumnos.

● SEPARADO DE LA CATEDRA

Algunas personas, aún contrarias a sus ideas, como su paisano Gaspar Fernández de Zunzunegui, Canónigo Magistral de la Iglesia Metropolitana de Santiago, acudieron a escuchar al discutido catedrático. Otro fue José Rodríguez Carracedo, quien, a pesar de asistir como oyente a sus clases, pasó enseguida a formar parte del núcleo de sus discípulos íntimos. Linares le dio a conocer a Naquet, Ahrens, Schelling y le incorporó a su labor investigadora.

En Santiago conoce Linares a doña Emilia Pardo Bazán, con la que llegó a tener un trato íntimo, la cual en estos años, tal como nos informa también Laverde, comenzaba a escribir sobre darwinismo, influida, como se supone, por González de Linares.

Después tiene lugar la separación de Linares de la Cá-